

andanza de la insula Barataria, escudero que fuè del famoso Cavallero Don Quixote de la Mancha. Oyendo lo qual Don Quixote, se le doblò la admiracion, y se le acrecentò el pasmo, viniendosele al pensamiento, que Sancho Pança devìa de ser muerto, y que estàva alli penando su alma; y llevàdo desta imaginacion dixo: conjúrote por todo aquello que puedo conjurarte como Catolico Christiano, que me digas quien eres? Y si eres alma en pena, dime, que quieres que haga por ti? Que pues es mi profesion favorecer, y acorrer à los necessitados deste mundo, tambien lo ferè para acorrer, y ayudar à los menesterosos del otro mundo, que no pueden ayudarse por si propios. Dessa manera, respondièron, vueſſa merced que me habla, deve de ser mi Señor Don Quixote de la Mancha, y aun en el organo de la voz no es otro sin duda. Don Quixote foy, dixo Don Quixote, el que professo socorrer, y ayudar en sus necesidades à los vivos, y à los muertos: Por esso dime quien eres, que me tienes atònito; porque si eres mi escudero Sancho Pança, y te has muerto, como no te ayan llevàdo los diablos, y por la misericordia de Dios estès en el purgatorio, sufragios tiene nuestra Santa Madre Iglesia Catolica Romana bastantes à sacarte de las penas en que estàs, y yo que lo solicitarè con ella por mi parte con quanto mi hazienda alcançare: Por esso acaba de declararte, y dime quien eres? Voto à tal respondièron, y por el nacimiento de quien vueſſa merced quisiere, juro Señor Don Quixote de la Mancha, que yo foy su escudero Sancho Pança, y que nunca me he muerto en todos los dias de mi vida; fino que aviendo dexado mi Gobierno por cosas, y causas,

que